

## LOS MATERIALES DEL SILO N.º 146 DE ULLASTRET

M.<sup>a</sup> DEL VILAR VILÁ

Los silos en el poblado ibérico del Puig de Sant Andreu (Ullastret) son muy numerosos, se suelen encontrar formando agrupaciones; esta organización de zonas o campos de silos vendría dada por las cualidades de la roca: en los lugares donde fueron excavados, la formación natural es más blanda. Los silos casi siempre son de perfil ovoideo, planta oval, fondo plano y boca circular, que no acostumbra ser muy regular.

El silo n.º 146 se encuentra situado en la parte externa del *oppidum*, en el sector X - Y, en un campo de silos muy cerca de la muralla; fue excavado durante la Campaña de Excavaciones n.º 19 (1968-1969).

El Dr. OLIVA, director de los trabajos arqueológicos realizados en el yacimiento de Ullastret, en su diario de excavaciones manuscrito, que se guarda en el Servei d'Investigacions Arqueològiques de Girona,<sup>1</sup> describe así el vaciado del silo n.º 146: «... al norte del 145, ante la muralla ciclópea. En las primeras tierras del margen sur, tocando el muro del silo, aparece una espada de hierro que se hallaba hincada, curvada siguiendo la pared del silo... Luego salen los cráneos humanos atravesados por un hierro (Croquis en planta del silo)... La pieza cerámica es la parte inferior de un *skyphos* en cerámica gris ampuritana, de sección bastante gruesa. Sigue el silo 146 todo quemado hasta el fondo con carbón.

... Encima de los cráneos había fragmentos cerámicos; en tanto que en la parte inferior el *skyphos* en cerámica gris citado apareció a un nivel debajo de los cráneos, a algo más de profundidad que aquéllos.

... El terreno quemado más intenso era en la pared sur del silo, es decir, donde estaban los dos cráneos.

1. Debemos agradecer al Servei d'Investigacions Arqueològiques de Girona, y en particular a su directora, Srta. Aurora Martín, las facilidades que nos han prestado para la realización de este trabajo.

... Acabamos el silo 146. Se trata de la parte inferior de un silo, algo menos de la mitad de su altura es lo que se ha conservado del mismo. Está por su borde este a 0,87 m. el paramento de la muralla oeste istmo, sector X - Y, ante el lienzo de tipo ciclópeo, a pocos metros al norte de la poterna. A 0,2 m. al norte, perpendicular a éste, se halla el silo 147, que asimismo se acaba de excavar. Diámetro N.-S.: 1,70 m., de E.-O.: 1,60 m. Profundidad máxima actual: 0,70 m. Base: E.-O.: 1,10 m., y N.-S.: 1,30 m. Se halla a 3,30 m. de la jamba norte de la poterna, y a 1 m. del silo que está al sur de éste, o sea el n.º 145. El perfil del 146 es ovoideo en su forma actual.»

Los materiales del silo n.º 146 se encuentran expuestos en el Museo Monográfico del yacimiento, sala II, vitrina 1.<sup>a</sup> (MARTÍN, 1977: 46).

#### INVENTARIO

N.º 3617 del I.M.U. — Fragmento de pared y fondo de un vaso de cerámica gris ampuritana (*Skyphos*). El fondo es plano y posee un pie engrosado. Dimensiones: Altura conservada: 11 cm.; diám. base: 5,20 cm.; alt. pie: 0,70 cm.

N.º 3614 y 3616 del I.M.U. — Dos clavos de hierro rotos, de sección cuadrada, miden unos diez centímetros de longitud, pero seguramente serían más largos, ya que su función era atravesar los cráneos humanos y además estar clavados en la muralla o en el dintel de las puertas de la ciudad (ARCELÍN, 1979: 102). En el *oppidum* de Entremont (Aix-en-Provence, Bouches-du-Rhône) se encontró un clavo entero, que servía para la suspensión de un cráneo, y medía 22,50 cm. de largo (BENOIT, 1954: 292).

N.º 3612 del I.M.U. — Espada de hierro, tipo La Tène II, que se encontró muy oxidada e incompleta, ligeramente curvada, está restaurada; mide 58 cm. de longitud total conservada. El empuñe o espiga, de 8 cm. de largo, es de sección cuadrada, de 1 cm. de lado, y forma una sola pieza con la hoja; carece de la parte terminal, que suele ser en este tipo de espadas un botón hemisférico (GUILLAUMET, 1979: 196, pl. 3, 1 y 2). La hoja, enfundada en su vaina, mide 58 cm. de largo, 7 cm. de anchura máxima y 1,50 cm. de grueso, faltándole la parte inferior. No se puede precisar cómo eran la contera y la boca de la vaina, ni si ésta llevaba refuerzo transversal. La anilla de suspensión, para colgarla al cinto, mide 8,50 cm. de longitud, y se colocaba siempre en sentido longitudinal; sus extremidades se unían a la vaina mediante roblones cuyas cabezas quedaban totalmente disimuladas; en el centro hay una anilla, aplanada en este caso, de 2,50 cm. de anchura, para permitir el paso de una correa de cinturón; es del tipo IC, redondeado, de NAVARRO (1972: 27-28, fig. 8, n.º 3).

N.º 3613 y 3615 del I.M.U. — Dos cráneos humanos que tienen la particularidad de estar atravesados en sus bóvedas por clavos de hierro. Han

Han sido estudiados recientemente por CAMPILLO (1976-78: 317-326), según este autor, pertenecen tipológicamente al grupo de los mediterránidos gráciles, ambos corresponden a varones, el primero tendría unos 25 años, y el segundo, unos 50 años. La situación de la lesión es la misma, sobre el hueso frontal, en la línea sagital, aproximadamente a la altura donde en el individuo vivo se inicia la implantación del cabello. La inclinación de los clavos es de 35° y 40° respectivamente, con respecto al plano de Francfort. «Dadas las características de las lesiones, no se puede pensar que hubiese habido supervivencia; pero consideramos de todo punto imposible deducir si se trató de una forma de ejecución capital o de un ritual póstumo» (CAMPILLO, 1976-78: 318, fig. I, n.º 1 y 2).

#### ESTUDIO DE LOS MATERIALES

El vaso de cerámica gris ampuritana y los dos clavos de hierro, al no poseer ninguna característica especial, pueden clasificarse dentro de un amplio período de tiempo.

Las espadas denominadas La Tène II aparecen a fines del siglo IV a. C., y su fabricación llega hasta el año 100 a. C., aproximadamente. Estas espadas son bastante largas, estrechas, ligeras y con dos filos extremadamente afilados. Sus dimensiones medias son: Longitud de la espiga: 10 cm.; longitud de la hoja: 75 cm.; anchura de la hoja: 4,50 cm.; espesor de la hoja: 0,3 cm.; peso: 530 gr.

La hoja es plana, sin nervio central y de sección lenticular bi-convexa (FRANCE-LANORD, 1964: 322). La espiga, de sección cuadrada, forjada al mismo tiempo que la hoja, se recubría de material perecedero (hueso, asta o madera) para formar la empuñadura. Al no poseer ni guarda ni pomo metálico, estaban mal equilibradas. Su cualidad esencial residía en el filo, que era necesario proteger con una vaina especialmente adaptada a la hoja.

Las vainas La Tène II están constituidas por dos chapas delgadas de lados paralelos cuyos bordes se unen longitudinalmente. La extremidad inferior lleva una contera. La abertura o boca de la vaina se ve reforzada con una chapa. En la parte superior, los bucles de suspensión y las piezas de refuerzo y de ornamentación son muy variados.

Las vainas fueron ajustadas y forjadas sobre la hoja de la espada antes de que los dos filos estuvieran completamente acabados, después se procedía al afilado de la hoja. En general, las hojas de las espadas halladas dentro de su funda tienen los filos perfectamente conservados; lo que indica la eficacia de su protección. La contera, puntiaguda, en forma de cabeza de áspid (FRANCE-LANORD, 1960: 10), estaba formada por dos estrechas láminas de hierro de sección elíptica.

Una vez convertido el metal en lingotes de hierro depurados y homogeneizados (FRANCE-LANORD, 1963: 167-168), los herreros fabricaban el armamento y el utillaje. El origen de estas espadas es continental europeo, posiblemente provienen de la región situada entre los ríos Danubio y Rin (SALIN, 1952: 167), y llegan a la Península a través de los Pirineos. Los hallazgos más frecuentes de espadas La Tène II se dan en la región del nordeste y en toda la costa del Mediterráneo.

Aunque el armamento de época ibérica es poco conocido por la falta de hallazgos de necrópolis en el área catalana, no deja de ser significativo el hecho de que abunden más las espadas de tipo continental (La Tène), que las genuinamente ibéricas (falcatas) en esta zona, tanto en los poblados como en las necrópolis conocidos:

— En Ullastret, entre las espadas o fragmentos hallados existen doce del tipo La Tène, mientras que sólo se ha encontrado un fragmento de empuñadura de falcata (VILÁ, 1975: 215-219).

— En Empúries se encontró un depósito de espadas tipo La Tène II y La Tène III en el interior de una casa situada cerca de la puerta de la Neápolis (PUIG I CADAVALCH, 1915-20: 710-712, figs. 556, 557, 559 y 560).

— Una espada La Tène II fue hallada en la necrópolis de Les Corts (Empúries) en la sepultura n.º 45 (ALMAGRO, 1955: 309-310, figura 268, n.º 7).

— Una espada La Tène II completa, publicada por ALMAGRO (1955: 383, fig. 386, n.º 5) y tres fragmentadas (VILÁ, 1975: 195), se guardan en el Museo de Girona y proceden de Empúries, sin que se conozca el lugar donde fueron halladas.

— En el yacimiento de Porqueres (Gironès) existen dos fragmentos de hoja y un fragmento de empuñadura de falcata (VILÁ, 1975: 203).

Entre las espadas procedentes de esta zona sólo encontramos dos fragmentos de falcata, en Ullastret y en Porqueres; el resto pertenece al tipo La Tène; esto hace pensar que las influencias continentales eran muy fuertes y que, por lo tanto, los iberos situados en la parte oriental de Catalunya estaban más vinculados con los galos que con sus homónimos del sur peninsular, en lo que respecta al armamento.

Como indica PY (1974: 236-237) las armas célticas tienen dos características principales:

- 1.ª No van nunca acompañadas de cerámicas célticas.

2.º La gran extensión geográfica de estos tipos no puede deberse a invasiones violentas o infiltraciones étnicas. Estas armas saldrían siempre de un mismo grupo de talleres que se ha acordado colocar en Europa central y estaban sujetas siempre a un amplio e intenso comercio.

Este comercio en la zona más oriental de Catalunya tenía una larga tradición, en lo que se refiere al armamento, desde la I Edad del Hierro: las espadas de antenas halladas en las necrópolis de Capsec (Garrotxa), Perelada (Alt Empordà) y Camallera (Baix Empordà) (VILÀ, 1976: 145); (PONS-VILÀ, 1977: 689-691), aunque de fabricación artesanal por la gran diversidad de tipos, provienen también de talleres europeos.

\* \* \*

Los dos cráneos del Puig de Sant Andreu fueron hallados en un silo situado muy cerca de la poterna n.º 3 del poblado, lo que podría indicar que estaban enclavados junto a una de las puertas de entrada de la ciudad, como en La Cloche (Les Pennes-Mirabeau, Bouches-du-Rhône), donde dos cráneos que se encontraron, uno de ellos estaba perforado por un clavo de sección cuadrada, y el otro sujeto con un armazón de hierro que iba del frontal al occipital (SALVIAT, 1972: 520); (ARCELIN, 1979: 101).

El enclavado de cráneos parece que fue hecho sobre una cabeza separada del tronco, y quizá momificada. No sabemos cuánto tiempo estarían expuestas estas cabazesa en los poblados.

En el sur de Francia, principalmente en las regiones del Languedoc y Provenza, existe un gran número de piezas escultóricas con este motivo decorativo (BENOIT, 1946); (LAMBRECHTS, 1954; (BENOIT, 1959); (VRIES, 1963); (THEVENOT, 1968). Se han encontrado, además, muchos cráneos enclavados o colocados en pilares de piedra que tienen excavadas pequeñas hornacinas; todos los hallazgos hasta el momento pertenecen al Departamento de Bouches-du-Rhône. Son conocidas las cabezas-trofeo de:

— Santuario prerromano de Roquepertuse (Velaux): los cráneos estaban sin enclavar, en oquedades abiertas en pilastras (GÉRIN-RICARD, 1927: 7-23); (ARCELIN, 1979: 101).

— En Saint Blaise se pusieron al descubierto pilares de piedra con pequeñas hornacinas que contenían cráneos (CHARMASSON, 1972: 112).

— En el *oppidum* de Entremont (Aix-en-Provence) se hallaron

numerosas cabezas humanas clavadas y otras colocadas en pilastras (BENOIT, 1954: 292); (BENOIT, 1968: 6).

— Santuario del *oppidum* de Glanum (Saint-Remy-en-Provence): fueron encontrados dos cráneos que presentan agujeros de perforación y pilastras portadoras de cráneos (ROLLAND, 1972: 24-27).

— Poblado de La Cloche (Les Pennes-Mirabeau), ya mencionado.

El significado de las cabezas-cortadas o cabezas-trofeo ha sido ampliamente estudiado por los arqueólogos e historiadores franceses que, siguiendo las fuentes clásicas (Diodoro de Sicilia V, 29, 4-5); (Estrabón IV, 4, 5), les han dado diversas interpretaciones: cabezas de los enemigos guardadas como trofeos de guerra (GÉRIN-RICARD, 1927: 27); (ARCELIN, 1979: 102); culto al cráneo que, dotado de virtudes apotropaicas, es el receptáculo del espíritu generador de fuerza y posibilita la comunicación entre vivos y muertos (BENOIT, 1954: 292-293); (CHARMASSON, 1972: 112-113).

En Catalunya conocemos el hallazgo del poblado de Puig Castellar (Santa Coloma de Gramenet, Barcelonès), que BOSCH GIMPERA (1915-20: 596) describe así: «Diferents cranis humans, alguns en bon estat de conservació, i fragments d'altres i de mandíbules. Un d'ells molt complet, està travessat per un clau de ferro i fou trobat al peu de la muralla exterior del poblat, juntament amb un altre que té a la closca un forat com si hagués estat també travessat per un clau, que degué també haver estat clavat a la muralla», con la particularidad de que estos cráneos estaban atravesados longitudinalmente.

En la Illa d'en Reixach (Ullastret) fue encontrado un cráneo enclavado como los del Puig de Sant Andreu, estudiado también por CAMPILLO (1976-78: 317-318, fig. 1, n.º 3), perteneciente a un individuo de unos 25 años, del tipo de los mediterráneos gráciles, cuya «escama occipital izquierda muestra una sección nítida que parece haber sido hecha con un instrumento cortante, semejante a los que se describen en los casos de decapitación».

El tema de las cabezas-cortadas está ligado a los motivos decorativos de cabezas humanas que aparecen tanto en la escultura como en la pintura de esta época, que ha sido estudiado por BALLIL (1954: 871-876), y más recientemente por GUITART (1975: 71-79), ambos tratan ampliamente el simbolismo de estas representaciones en la Península, y más concretamente en el área catalana.

En la región de Provenza creemos que debe hacerse una distinción entre los cráneos que se hallaron en los lugares principales y públicos y los encontrados extramuros de las ciudades.

En una época en que la incineración era el rito funerario que se

practicaba, la no cremación y la colocación de cabezas enclavadas en la parte externa de las murallas y en lugares cercanos a las puertas de los poblados, caso de La Cloche, parece un castigo o una advertencia a los enemigos.

En cambio en los restantes yacimientos del sur de Francia, los cráneos se encontraron en las entradas de los santuarios en pórticos triunfales o en los lugares principales o más destacados de las ciudades (Glanum, Roquepertuse, Entremont, Saint Blaise), unos estaban colocados en hornacinas y otros fueron enclavados, pero todos tendrían un significado relacionado con las creencias religiosas.

Por lo que respecta a los cráneos hallados en los poblados catalanes, parece que no pueden interpretarse como trofeos de guerra, o como cualquier tipo de culto o de comunicación con el más allá, puesto que se encuentran lejos del centro del poblado y de los templos de la ciudad, en el caso del Puig de Sant Andreu, más bien se trataría de cabezas de enemigos muertos en la guerra o de ajusticiados por haber infringido alguna ley.

La falta de excavaciones metódicas en la mayoría de los poblados ibéricos de Catalunya impide conocer la existencia de otros cráneos enclavados, pero es de suponer que sería una costumbre bastante extendida entre los iberos de esta zona la colocación de cabezas humanas en la parte externa de las murallas y cerca de las puertas de acceso a los *oppida* como castigo a los culpables de ciertos delitos, como muestra de alguna victoria sobre los enemigos, o por algún motivo que escapa a nuestro conocimiento.

Es difícil establecer una cronología de los materiales hallados en el silo n.º 146 del Puig de Sant Andreu, dado que no sabemos en qué momento los dos cráneos y la espada La Tène II fueron depositados en él. Por las cenizas y los carbones que llenaban el silo, es de suponer que fue durante uno de los incendios ocurridos en el *oppidum*, seguramente en una época en que los silos habían dejado de ser utilizados y se hallaban vacíos. Los cráneos debían estar clavados muy cerca de este silo, en la pared externa de la muralla o en la poterna n.º 3 y fue fácil colocarlos en el depósito vacío.

Conocemos la cronología de las espadas La Tène II y la época en que dejó de habitarse el poblado: finales del siglo III o inicios del siglo II a. C. (MALUQUER DE MOTES, 1971: 9); (MARTÍN, 1977: 21); por lo tanto, creemos que la espada y los cráneos fueron depositados en el silo durante un incendio que tuvo lugar quizás en la segunda mitad del siglo III a. C. Sería preciso efectuar un estudio de los materiales hallados en los demás silos de la zona para poder precisar la cronología.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO, 1955. — ALMAGRO BASCH, M., *Las necrópolis de Ampurias*, vol. II, Barcelona, 1955.
- ARCELIN, 1979. — ARCELIN, P., *Religions, croyances et rites funéraires*, en *Dossiers de l'Archéologie*, n.º 35, 1979.
- BALIL, 1954. — BALIL, A., *Representaciones de «cabezas-cortadas» y «cabezas-trofeo» en el Levante español*, en *IV Congreso Inter. de Ciencias Prehist. y Protohist.*, Madrid, 1954.
- BENOIT, 1946. — BENOIT, F., *Le Cerbére de Génes et les «têtes coupées» de la Narbonnaise*, en *Riv. Studi Liguri*, XII, 1946.
- BENOIT, 1954. — BENOIT, F., *Recherches Archéologiques dans la région d'Aix-en-Provence. Les fouilles d'Entremont en 1953-1954*, en *Gallia*, XII, 1954.
- BENOIT, 1959. — BENOIT, F., «*Têtes coupées*» de l'époque grecque au Moyen Age, en *Cahiers Ligures de Prehist. et d'Arch.*, 8, 1959.
- BENOIT, 1968. — BENOIT, F., *Les fouilles d'Entremont*, a *Gallia*, XXVI, 1, 1968.
- BOSCH GIMPERA, 1915-20. — BOSCH GIMPERA, P., *El donatiu de Puig Castellar*, per D. Ferran de Sagarra, a *l'Institut d'Estudis Catalans*, en *A.I.E.C.*, VI, 1915-20.
- CAMPILLO, 1976-78. — CAMPILLO, D., *Abrasionés dentarias y cráneos enclavados del poblado de Ullastret (Baix Empordà, Gerona)*, en *Ampurias*, 38-40, 1976-78.
- CHARMASSON, 1972. — CHARMASSON, J., *Grecs et Celtes dans la Basse Vallée du Rhône*, en *Riv. Studi Liguri*, XXXIV, 1-3, 1972.
- FRANCE-LANORD, 1960. — FRANCE-LANORD, A., *La fabrication des fourreaux d'épée en fer à l'époque de La Tène*, en *Rev. d'Histoire de la Siderurgie*, vol. I, 1960.
- FRANCE-LANORD, 1963. — FRANCE-LANORD, A., *Les lingots de fer protohistoriques*, en *Rev. d'Histoire de la Siderurgie*, vol. IV, 1963.
- FRANCE-LANORD, 1964. — FRANCE-LANORD, A., *La fabrication des épées de fer gau-loises*, en *Rev. d'Histoire de la Siderurgie*, vol. V, 1964.
- GÉRIN-RICARD, 1927. — GÉRIN-RICARD, H. de, *Le Sanctuaire préromain de Roquepertuse*, Marseille, 1927.
- GUILLAUMET, 1979. — GUILLAUMET, J.-P., *La défaite des Helvètes. Histoire et archéologie*, XXVIII, Col. Nice, Paris, 1979.
- GUIPART, 1975. — GUIPART, J., *Nuevas piezas de escultura prerromana en Cataluña: restos de un monumento con relieves en Sant Martí Sarroça (Barcelona)*, en *PYRNAE*, 11, 1975.
- LAMBRECHTS, 1954. — LAMBRECHTS, P., *l'Exaltation de la tête dans la pensée et dans l'art des celtes*, Brugge, 1954.
- MALUQUER DE MOTES, 1971. — MALUQUER DE MOTES, J., *Ullastret*, Barcelona, 1971.
- MARTÍN, 1977. — MARTÍN, M.<sup>a</sup> A., *Ullastret. Guía de las excavaciones y su Museo*, Girona, 1977.
- NAVARRO, 1972. — NAVARRO, J. M.<sup>a</sup> de, *The finds from the site of La Tène*, London, 1972.
- PONS-VILÁ, 1977. — PONS, E., y VILÁ, M.<sup>a</sup> del V., *Nuevos aportes al estudio de la Necrópolis de Perelada (Gerona)*, en *XIV C.N.A.*, Zaragoza, 1977.
- PUIG I CADAVALCH, 1915-20. — PUIG I CADAVALCH, J., *Espases del període II de La Tène trobades a Empúries*, en *A.I.E.C.*, VI, Barcelona, 1915-20.
- PY, 1974. — PY, M., *Le problème des volques arécomiques*, en *Miscelánea Arqueológica*, II, Barcelona, 1974.
- ROLLAND, 1972. — ROLLAND, H., *Nouvelles fouilles du Sanctuaire des Glaniques*, en *Riv. Studi Liguri*, XXXIV, 1972.

- SALIN, 1952. — SALIN, E., *Sur les techniques de la métallurgie du fer de la Pré-histoire au temps des grandes invasions*, en *Rev. de Métallurgie*, 3, Paris, 1952.
- SALVIAT, 1972. — SALVIAT, F., *Informations Archéologiques. Circonscription de Provence*, a *Gallia*, XXX, 1972.
- THÉVENOT, 1968. — THÉVENOT, E., *Divinités et Sanctuaires de la Gaule*, Fayard, 1968.
- VILÁ, 1975. — VILÁ, M.ª del V., *El armamento prerromano de hierro de la provincia de Gerona*, tesis de licenciatura, Barcelona, 1975.
- VILÁ, 1976. — VILÁ, M.ª del V., *El armamento de hierro de Capsech (Olot, Gerona)*, en *Pyrenae*, 12, 1976.
- VRIES, 1963. — VRIES, J. de, *La religion des celtes*, Paris, 1963.

